SECCIÓN: ARTÍCULOS

El perfil del buen docente universitario desde una perspectiva del alumnado

Pilar Alonso Martín¹ ORCID: 0000-0003-1536-6163

Resumen

La adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) está suponiendo un gran cambio en el rol del docente universitario. Este estudio aporta información sobre la importancia que otorgan los estudiantes de tercer curso de las titulaciones de Magisterio (primaria), Educación Social, Psicología y Psicopedagogía a las cualidades personales, profesionales y metodología que consideran que debe tener un buen profesor de universidad. Para ello se pasó un cuestionario a 269 estudiantes pertenecientes a las cuatro titulaciones de la Facultad de Ciencias de la Educación. Los resultados muestran que los alumnos valoran especialmente que el profesor universitario sea respetuoso, claro en las explicaciones, con dominio de la materia, buen comunicador, que utilice ejemplos prácticos y reales, prepare las clases, con capacidad de escucha y empatía. Existen diferencias significativas, a nivel estadístico, entre las valoraciones realizadas en función del sexo y de la titulación a la que pertenecen. El profesorado universitario debe tener una formación psicopedagógica que le ayude a ser un buen docente y más en el caso de facultades donde se formarán a futuros maestros y aquellas profesiones relacionadas con el aprendizaje.

Palabras clave

Enseñanza superior - Personal docente - Valoración - Estudiante universitario.

¹⁻ Universidad de Huelva, Huelva, España. Contacto: pilar.alonso@dpsi.uhu.es



Student perceptions of a good university lecturer*

Abstract

Adapting to the European Higher Education Area has meant a significant shift in the role of university lecturers. This study considers the personal, professional and methodological attributes considered most important for a university lecturer by students in the third year of degrees in Primary Education, Social Education, Psychology and Educational Psychology. The data was gathered via a questionnaire completed by 269 students distributed across the four courses offered by the Education Faculty. The results show that the attributes rated highest were those of a respectful attitude towards students, the ability to give clear explanations, a good command of the subject, good communication skills, the use of practical and authentic examples, good preparation, being a good listener and empathy with the students. Significant statistical differences were found in the appraisals in terms of gender and degree subject. The study supports that view that university lecturers require specialist training in order to develop critical attributes, especially in the case of faculties responsible for training future primary teachers and other related professions.

Keywords

Higher education - Lecturer - Appraisal - University student.

Introducción

La enseñanza universitaria ha sido vista como el proceso educativo que tiene lugar en una institución donde los objetivos que se marcan son la búsqueda, adquisición y construcción del saber científico, así como un constante proceso intelectual y crítico de esos conocimientos (LÓPEZ LÓPEZ, 2007), pero donde el protagonista principal era el profesor responsable del conocimiento y de su transmisión de manera puramente expositiva, jerárquica y unidireccional; donde los estudiantes no tenían, en ningún momento, un papel activo; sólo *esponjas* del conocimientos (LEÓN GUERRERO; CRISOL MOYA, 2011).

Este modelo ha perdurado durante siglos, sin embargo, en los nuevos ambientes de aprendizaje, el profesor debe ser guía y orientar al alumnado, proporcionar información suficiente, contextualizar lo que se aprende, proponer estrategias pedagógicas que ayuden a conseguir dicho aprendizaje sin olvidar el clima de clase y conseguir un ambiente comunicativo con los alumnos donde prime la cooperación y la participación activa de los estudiantes (CAPOTE GARCÍA, 2015).

Es importante no solo el cambio paradigmático producido en el proceso de Enseñanza/Aprendizaje (E/A) en el proceso de Bolonia, pasando de ser el profesor el elemento central a serlo el estudiante, sino que además se ha pasado de un modelo conductista de enseñanza a un modelo basado en la construcción de significados. La búsqueda del perfil del buen docente universitario no es reciente: son numerosos los

estudios tanto teóricos como empíricos que han planteado las características de un buen docente (para ver dichos estudios se remite al trabajo de San Martín y otros autores, 2014). En numerosos trabajos e investigaciones se han señalado las características que definen al buen docente, estando entre ellas el dominio de la materia, la atención al alumno, la motivación y la adecuación de los procedimientos didácticos (RUIZ CARRASCOS, 2005).

Sin embargo, dicha tarea no es fácil debido a la complejidad de los factores implicados en la enseñanza (DE MIGUEL, 2003), a la especialización en diagnóstico y prescripción del aprendizaje (ARBIZU, 1994) en las distintas tareas que debe realizar un docente, tanto en el proceso de E/A como en la función del tutor y en actividades de desarrollo profesional (MATEO, 1987). Ventura y otros autores (2011) realizan una clasificación sobre las características de los buenos docentes señalando características pedagógicas, metodológicas y cualidades personales.

Para Zabala (2000) la enseñanza está compuesta por tres factores: planeación, ejecución y evaluación, teniendo en cuenta quien aprende, el qué se aprende y sus fines. La finalidad de un docente no es solo que el sujeto consiga aprender los conocimientos de una disciplina (corto plazo) y poder contribuir a la formación integral del sujeto, sino que se acompaña de una actividad ética que busca una mejora en dichos sujetos para que puedan contribuir al desarrollo de la sociedad (CARLOS GUZMÁN, 2016).

Como señala Ramsden (2007), un buen docente debe preocuparse por lograr que el alumno alcance los objetivos de aprendizaje marcados, dándole el apoyo necesario para resolver y que sea capaz de confiar en sus capacidades.

Otra cualidad necesaria en el docente es la de esclarecer cuales son los objetivos del aprendizaje, manejar adecuadamente el tiempo y los recursos de clase, evaluar la comprensión de lo aprendido y plantear actividades ligadas al aprendizaje adquirido (MCBER, 2000), procurando que sean tareas que les ayuden a activar sus procesos cognitivos complejos y no sólo la memorización (HATTIE, 2011).

La investigación para determinar la calidad docente universitaria se llevó a cabo a través de cuestionarios de opinión de los alumnos y aunque no hay un perfil determinado, sí aparecen coincidencias en muchos elementos, independientemente de la titulación o del país donde se estudia; dichos elementos son explicaciones claras, dominio de la materia, ser respetuoso y que muestre interés (HAMER FLORES, 2015).

Estamos de acuerdo con Covarrubias y Piña (2004) cuando advierten de la importancia de tener en cuenta la opinión del alumnado pues una práctica educativa contiene dos actores: el docente y el alumno, donde cada uno de ellos tiene una perspectiva muy particular del otro tanto en función de su comportamiento como de sus expectativas.

Albert (1986) señalaba que la representación que hacen los estudiantes de sus profesores se basa en intereses relacionados con las maneras de evaluación de la enseñanza, con la actuación de los profesores y con aspectos de la personalidad del docente.

Castonguay-Leblanc y Couturier-Leblanc (1989 apud BELTRÁN LLERA; PÉREZ SÁNCHEZ, 2005) concluyen que las características deseables en el profesor universitario según los alumnos serían el dominio de la materia, disponibilidad, evaluación justa, método y estructura, respeto a los estudiantes, vocación, explicaciones claras, interés por el desarrollo intelectual de los estudiantes, ser hábil en las relaciones humanas, pensamiento

original y sentido del humor. En la investigación de Calvo Salvador y Susinos Rada (2010) aparece la condición de cercanía del profesor hacia el alumnado, además del interés, ilusión y creatividad.

Gine-Freixes (2009) señala que los componentes que son considerados como fundamentales para los estudiantes son la selección y organización de los contenidos, selección y desarrollo de estrategias didácticas orientadas a un aprendizaje más eficaz y también señalan que los estudiantes desean que los contenidos seleccionados por el profesor sean profesionalizadores, actualizados, funcionales y significativos.

El objetivo de este trabajo es conocer e identificar qué cualidades atribuyen a los buenos docentes los alumnos de 3º de las titulaciones de Magisterio, Educación Social, Psicología y Psicopedagogía en la Facultad de Ciencias de la Educación, esperando que dichos datos ayuden a reflexionar y favorezcan el desarrollo de la labor docente.

Los objetivos específicos son:

- Identificar las características para ser un buen docente, según el alumnado, en función de los bloques establecidos previamente.
- Determinar si la percepción que tienen es congruente con la que aporta la literatura científica.
- Analizar si existen diferencias entre las competencias del profesorado en función del género y/o titulación.

Método

En función del problema de investigación y los objetivos empleados, hemos optado por un diseño de investigación no experimental, transversal, descriptivo y de relación, tipo cuestionario, para procurar determinar la incidencia de las variables sexo y titulación en la valoración de la docencia universitaria por grupos constituidos por sujetos que presentan diferencias en las variables citadas. Se utiliza un cuestionario como instrumento de recogida de información.

Participantes

La muestra del estudio corresponde a un muestreo incidental. Los sujetos que componen la muestra son estudiantes de primer y segundo ciclo de la universidad de Huelva que contestaron el cuestionario durante el curso académico 2013-14 siendo un total de 269.

El 23,7% de los encuestados son hombres y el 76,3% son mujeres.

En relación a las titulaciones, el 24,2% son del grado de Magisterio (primaria), el 26,6% de Educación Social, el 21,8% son del grado de Psicología y 27,4% de la licenciatura de Psicopedagogía.

La edad mínima está en 20 y máxima en 35, con una media de 22,67 y una Desviación Típica de 2,44.

Para la selección del estudio se llevó a cabo un muestreo no probabilístico en el que se seleccionó una muestra siguiendo criterios de disponibilidad, procurando que fuera lo más representativa posible.

Se eligió esta muestra dado que los contenidos curriculares de las titulaciones que se ofrecen en este centro poseen una formación elevada en materia pedagógica.

Instrumento

El instrumento de medida empleado ha sido una encuesta elaborado por Gargallo López y otros autores (2010), la cual está compuesta por ocho bloques relativos a las características que poseería el profesor ideal en la universidad: cualidades personales, profesionales, metodología de enseñanza, características de las explicaciones, métodos que debería utilizar, materiales y recursos, metodología y características de evaluación.

Se trata de una escala multidimensional con una fiabilidad total (alfa de Cronbach=.910) bastante alta. La fiabilidad de las subescalas va desde el valor más bajo de la subescala 6 (Materiales) con un valor alfa de Cronbach=.609 hasta la subescala 1 (cualidades personales) con un valor alfa de Cronbach=.779.

El instrumento recogía un total de 71 ítems y algunas cuestiones de identificación de los sujetos como sexo, edad y titulación que estudia. Los ítems son dicotómicos, de este modo se hace factible realizar una aproximación a las cualidades personales, profesionales, metodologías de enseñanza y evaluación. Los alumnos pueden seleccionar, en cada bloque, los ítems que consideren más importantes hasta un máximo de 7.

El cuestionario fue anónimo pues se pretendía que las personas respondieran con sinceridad y no ocultaran sus opiniones por sentirse identificadas.

Procedimiento

En lo que respecta al procedimiento, el cuestionario fue facilitado en los últimos días de clase del curso 2014. Posteriormente, se procedió a la incorporación de los resultados al programa SPSS 15 y su correspondiente tratamiento y análisis de los datos obtenidos.

Resultados

Primero analizaremos el perfil del buen docente en general, después por titulación y posteriormente se mostrarán las diferencias significativas por bloques.

En general los alumnos les dan más valor a las cualidades personales, profesionales, metodología de enseñanza y en menor medida las características de las explicaciones (menos la claridad), los métodos docentes, los materiales, recursos y la evaluación.

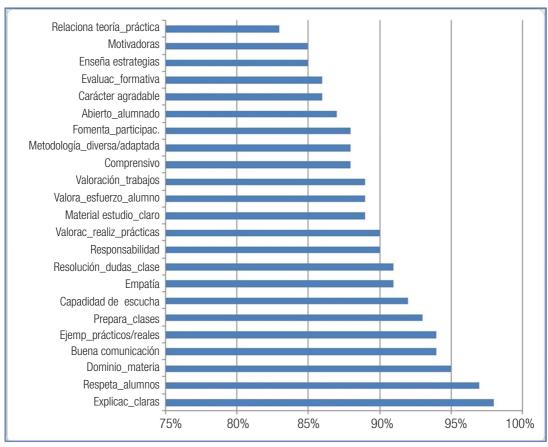


Gráfico 1- Perfil de un buen docente de la muestra total

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados por titulación muestran que para los alumnos de *primero de Psicopedagogía* las características de un buen profesor universitario son los siguientes:

En el *Cualidades personales* son señaladas como deseables en un buen docente el respeto (98%), capacidad de escucha (96%), comprensión (95%), con carácter agradable (88%) y un buen trato (87%). En *Cualidades profesionales* se decantan por la preparación de las clases (98%), responsabilidad, (96%), respetar el horario de tutorías (89%) y puntualidad (80%). En *Metodología de enseñanza* valoran en un buen docente que fomente la participación e implicación del alumnado (93%), el que utiliza una metodología diversa y adaptada al alumnado (89%) y enseña estrategias para trabajar la asignatura y aprender (83%), así como el utilizar los recursos de apoyo necesarios (80%) y estabelecer relaciones entre conceptos y temas (80%). En *Características de las explicaciones*, éstas deben ser claras, (99%), usando ejemplos prácticos y reales (94%) y motivadoras (85%) y destacando los conceptos básicos (78%). En *Métodos*, los alumnos piensan que el profesor debería utilizar la resolución de dudas en clase, (93%), el análisis de casos (77%) y el aprendizaje por descubrimiento (72%).

En *Materiales y Recursos* es importante que el material de estudio sea claro y sencillo (94%), que utilice Medios audiovisuales (82%) y apuntes de calidad ajustados al temario (74%). En *Metodología de evaluación* es importante para el alumnado que el buen docente valore la realización de prácticas (93%), el esfuerzo (89%), el trabajo, (88%) y las actividades diarias de clase (88%) y en *Características de la evaluación*, ésta debe ser formativa donde el alumno puede conocer sus fallos y los puede corregir (90%), conocida de antemano (86%) y flexible, que ofrezca opciones diversas para aprobar (84%).

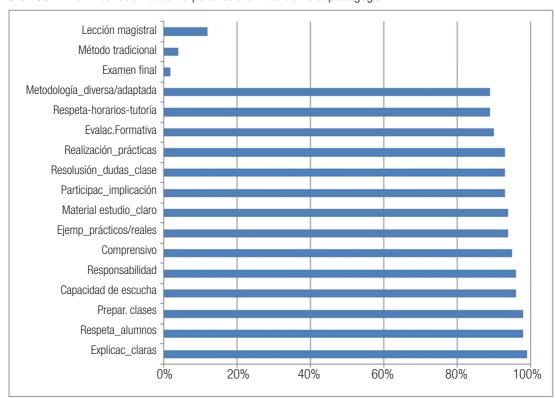


Gráfico 2- Perfil del buen docente para los alumnos de Psicopedagogía

Fuente: Elaboración propia.

Para los alumnos de *tercero de Magisterio* (Primaria) las características de un buen profesor universitario son los siguientes:

En *Cualidades personales*: abierto (87%), respetuoso (84%), atento (79%), con capacidad de escucha (76%) y comprensivo (72%). En *Cualidades profesionales*: buena comunicación (96%), responsabilidad (82%), preparación de las clases (81%), competencia y dominio de la materia (78%). En *Metodología de enseñanza*: metodología apoyada por los recursos necesarios (powe-point, vídeos, etc.) (92%), enseñando estrategias para trabajar la asignatura y aprender (preparación de exámenes) (79%), estableciendo relaciones

entre los conceptos y los temas trabajados en clase (75%) y usando una metodología diversa, adaptado a cada alumno (70%) y las explicaciones deben ser claras (92%), que relacione teoría y práctica (87%), interesantes (83%), utilizando ejemplos prácticos y reales (76%), resolución de dudas en clase (76%), el uso de preguntas del tema y el explicar los contenidos de formas diversas (67%). En *Materiales y recursos*: empleo de medios audiovisuales en las explicaciones (92%) y que el material de estudio sea claro y sencillo (79%) y que utilice modelos de examen (71%). En *Metodología de evaluación*: el alumnado cree que el buen docente debe valorar la asistencia a clase (92%), el esfuerzo del alumno (87%), el trabajo (83%) y realizar exámenes parciales (79%) siendo las características de la evaluación: flexible (79%), formativa (72%) y que conozcan, de antemano, los criterios y procedimientos de evaluación (67%).

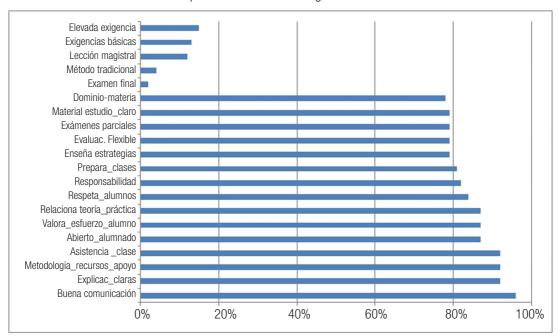


Gráfico 3- Perfil del buen docente para los alumnos de Magisterio

Fuente: Elaboración propia.

Para los alumnos de *tercero de Educación Social* las características de un buen profesor universitario son los siguientes:

En Cualidades personales lo que más valoran es el respeto a los alumnos (96%), abierto con capacidad de escucha y agradable (82%), mientras que en las Cualidades profesionales valoran el dominio de su materia (100 %), la responsabilidad (96%) y tener una buena comunicación, (93%). En Metodología de enseñanza lo más valorado es la utilización de metodologías diversas y adaptada al alumnado (93%), la enseñanza de estrategias para trabajar la asignatura y aprender (85%), fomentando la participación e

implicación del alumnado (85%) y establecer relaciones entre los conceptos y temas de la asignatura (82%), mientras que las explicaciones deben ser claras (100%), empleando ejemplos prácticos y reales (96%), relacionando teoría y práctica (89%), motivando al alumnado (82%), la resolución de dudas en clase, que se trabaje con análisis de casos (93%) y que el docente pueda realizar una explicación de un contenido de diversas maneras (68%) mientras que en *Materiales y recursos* prima el que el material de estudio sea claro y sencillo (86%), los apuntes tengan calidad y se ajusten al temario (75%) y la utilización de modelos de examen (75%). En *Metodología de evaluación* señalan la importancia de la valoración del trabajo realizado por el alumno en clase (93%), de la realización de actividades prácticas (89%) y del esfuerzo del alumno (86%), además plantea que la evaluación sea formativa, es decir, continua (89%), flexible (82%) y que el alumnado conozca de antemano los criterios y procedimientos de evaluación (82%).

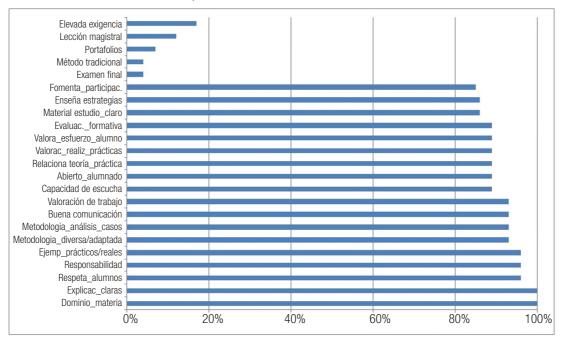


Gráfico 4- Perfil del buen docente para los alumnos de Educación Social

Fuente: Elaboración propia.

Para los alumnos de *tercero de Psicología* las características de un buen profesor universitario son los siguientes:

En Cualidades personales lo que más valoran es el respeto a los alumnos (92%), capacidad de escucha (90%), carácter agradable (80%) y buen trato al alumno (85%), mientras que en las Cualidades profesionales valoran el dominio de su materia (100 %), experiencia profesional (90%), la preparación de las clases (90%) y tener una buena comunicación (85%). En Metodología de enseñanza lo más valorado es que el docente

establezca relaciones entre los conceptos y temas de la asignatura (99%), utilizando los recursos de apoyo necesarios (90%) y fomentando estrategias para trabajar la asignatura y aprender (85%), con unas explicaciones donde utilice ejemplos prácticos y reales, con explicaciones claras (100%), relacionando teoría y práctica (90%). En *Métodos*, los más valorados por los alumnos son la resolución de dudas en clase (100%) y que el docente pueda realizar una explicación de un contenido de diversas maneras (80%) mientras que en *Materiales y recursos* se utilice modelos de examen y todos los medios audiovisuales para dar clase (90%), que el material de estudio sea claro y sencillo (80%) y que los apuntes tengan calidad y se ajusten al temario (80%). En *Metodología de evaluación* consideran que se debe valorar la realización de prácticas (95%), el esfuerzo del alumno (81%) y el trabajo (80%), y una evaluación formativa (80%), flexible y que el alumnado conozca de antemano los criterios y procedimientos de evaluación (75%).

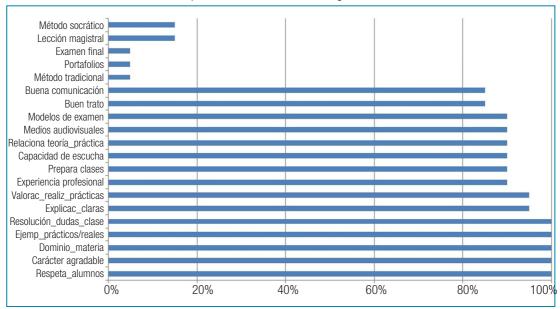


Gráfico 5- Perfil del buen docente para los alumnos de Psicología

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se comparan los resultados de las distintas titulaciones y con los ítems más significativos se obtiene la siguiente tabla.

En el siguiente punto se analizarán las diferencias estadísticamente significativas, primero por la variable *titulación* y seguidamente en la variable *sexo*.

Analizando las diferencias significativas por *titulación* nos encontramos los siguientes resultados.

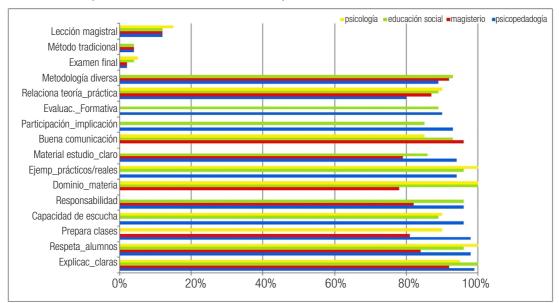


Gráfico 6- Comparación del Perfil del buen docente para la muestra total

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1- Diferencias estadísticamente significativas en Cualidades personales

Cualidades personales	Magisterio 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagogía	Estadísticos
Simpatía	62%	64%	50%	78%	P=.024
Respeta a los alumnos	84%	96%	100%	98%	P=.001
Carácter agradable	67%	82%	100%	88%	P=.000
Buen trato	59%	64%	85%	87%	P=.000
Con empatía	45%	71%	80%	97%	P=.000
Capacidad de escucha	76%	89%	90%	96%	P=.001
Comprensivo	72%	79%	80%	95%	P=.000
Da confianza	56%	68%	65%	77%	P=.018
Honesto	46%	43%	80%	77%	P=.000
Buena persona	55%	46%	55%	81%	P=.000

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Para los alumnos de Psicopedagogía las cualidades de simpatía, buen trato, empatía, escucha activa, comprensión, dar confianza al alumno y ser buena persona son vistas como necesarias en un buen docente.

Para los alumnos de Psicología lo más valorado es el respeto, carácter agradable y honestidad.

Tanto Educación Social como Magisterio plasman porcentajes más bajos que las otras dos titulaciones.

Tabla 2- Diferencias estadísticamente significativas en Cualidades profesionales

Bloque 2: Cualidades profesionales	Magisterio 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Competencia. Sabe su materia	78%	100%	100%	96%	P=.000
Puntualidad	62%	57%	35%	80%	P=.000
Responsabilidad	82%	96%	60%	96%	P=.000
Experiencia profesional	42%	57%	90%	68%	P=.000
Prepara las clases	81%	79%	90%	98%	P=.001
Respeta los horarios de tutoría	44%	75%	60%	89%	P=.000

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Los alumnos de Psicopedagogía le otorgan un porcentaje más alto en casi todas ellas: puntualidad, responsabilidad, preparación de las clases y el respetar el horario de tutorías.

Para el alumno de Psicología lo más importante es que tenga un gran dominio de la materia que enseña y experiencia profesional no siendo tan importante la puntualidad ni la responsabilidad. De nuevo el alumnado de Magisterio no ofrece porcentajes elevados en ninguna de las cualidades, pero sí le otorga menos importancia que otros cursos al dominio de la materia, la experiencia profesional y el mantener los horarios de tutorías.

Para el educador social, el manejo de la asignatura y la responsabilidad es algo que define a un buen docente, pero le da menos valor que otras titulaciones a la preparación de las clases.

Tabla 3- Diferencias estadísticamente significativas en Metodología

Bloque 3: Metodología de enseñanza	Magistério 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Parte de lo aprendido en cursos anteriores	31%	25%	45%	64%	P=.000
Utiliza una metodología diversa y adaptada al alumnado	70%	93%	75%	89%	P=.000
Reduce la clase magistral a lo estrictamente necesario	36%	21%	21%	52%	P=.013
Fomenta la participación e implicación del alumnado	67%	85%	75%	93%	P=.000

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

En las metodologías de enseñanza los alumnos de Educación Social no valoran como muy importante el que parta de lo aprendido en cursos anteriores ni que reduzca la lección magistral a lo estrictamente necesario, pero sí valoran como positivo el que utilice metodologías diversas que se adapten al alumnado.

Para los alumnos de Psicopedagogía es más importante que fomente la participación e implicación del alumno.

Llama la atención que en el alumnado de Magisterio tiene menor porcentaje en el ítem de fomentar la participación e implicación del alumnado en las clases.

Tabla 4- Diferencias estadísticamente significativas en Características de las explicaciones

Bloque 4: Características de las explicaciones	Magisterio 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Claras	92%	100%	95%	99%	P=.047
Haciendo uso de ejemplos prácticos y reales	76%	96%	100%	94%	P=.000
Destacando los conceptos básicos	51%	79%	74%	78%	P=.002
Motivadoras	66%	82%	75%	88%	P=.005
Dedica un tiempo a recordar clases anteriores	61%	39%	61%	73%	P=.010

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Educación Social define en un buen docente el que realice explicaciones claras, destacando los conceptos básicos. Mientras que para Psicología es el empleo de ejemplos prácticos y reales.

Los alumnos de Psicopedagogía valoran más el que las clases sean motivadoras y que se empiecen las clases con un resumen breve de lo trabajado anteriormente.

Para los alumnos de Magisterio, aunque también reflejan importancia en las características de las explicaciones, les otorgan menor porcentaje que las demás titulaciones.

Tabla 5- Diferencias estadísticamente significativas en Métodos utilizados

Bloque 5: Métodos que debería utilizar	Magistério 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagogía	Estadísticos
Análisis de casos	37%	93%	71%	77%	P=.000
Resolución de dudas en tutorías	44%	54%	72%	69%	P=.003
Aprendizaje por descubrimiento	44%	29%	25%	72%	P=.000
Método tradicional	25%	18%	5%	4%	P=.000
Resolución de dudas en clase	76%	93%	100%	93%	P=.001

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Para los alumnos de Psicología los métodos que debería utilizar un buen docente sería la resolución de las dudas en tutorías o en clase, no siendo excesivamente importante el aprendizaje por descubrimiento, que sí lo es para los alumnos de Psicopedagogía.

Para los alumnos de Educación Social está bien valorado el que se utilice los análisis de casos como metodología de trabajo.

El método tradicional es entendido como algo necesario en un buen docente en uno de cada cuatro alumnos de Magisterio.

Tabla 6- Diferencias estadísticamente significativas en Materiales

Bloque 6: Materiales y recursos	Magistério 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Material de estudio claro y sencillo	72%	86%	80%	94%	P=.001
Ejercicios resuelto	51%	32%	76%	45%	P=.030
Apuntes en la web	32%	43%	75%	50%	P=.002
Material complementario	40%	36%	49%	64%	P=.004

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

El material de estudio es visto como un elemento importante para todas las titulaciones, pero es Psicopedagogía quien le otorga más valor, así como el tener material complementario al temario; para Psicología tiene más importancia el trabajar con ejercicios resueltos y disponer de los apuntes de forma virtual.

Tabla 7- Diferencias estadísticamente significativas en Metodologías de evaluación

Bloque 7: Metodología de evaluación	Magistério 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Sólo examen final	14%	36%	50%	2%	P=.005
Valoración de las actividades diaria de clase	60%	71%	65%	88%	P=.000
Exámenes parciales	76%	71%	65%	58%	P=.007
Valoración de la realización de prácticas	63%	89%	95%	93%	P=.000
Valoración de un portafolios	20%	7%	5%	43%	P=.000
Ausencia de exámenes y sustitución por otros métodos	19%	32%	20%	57%	P=.000

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Respecto a las distintas metodologías de evaluación se observa que Psicopedagogía prefiere la valoración de las actividades diarias de clase, planteando opciones diferentes al típico examen.

Mientras que 3º de Magisterio prefiere la utilización de exámenes parciales para ir eliminando materia.

Psicología apuesta por un perfil de docente que valore la realización de las prácticas.

Tabla 8- Diferencias estadísticamente significativas en Características de la evaluación

Bloque 8: Características de la evaluación	Magistério 3º	Educación Social	Psicología	Psicopedagía	Estadísticos
Formativa	72%	89%	80%	90%	P=.006
Negociada	31%	54%	60%	74%	P=.000
Conocida de antemano	67%	82%	75%	86%	P=.024
Que exija lo básico	28%	14%	24%	13%	P=.005

Fuente: Elaboración propia (diferencias significativamente estadística el color amarillo representa el porcentaje más bajo y el color verde el porcentaje más alto).

Para Psicopedagogía es importante que el docente emplee una evaluación formativa, negociada y conocida de antemano.

Para un cuarto de los alumnos de tercero de Magisterio le parece importante que exija sólo lo básico a la hora de evaluar, y para un tercio es importante que sea negociada, pero se constata que en todos elementos de este bloque, al igual que en los demás bloques, el porcentaje de valoración es menor que en las otras titulaciones.

Analizando las variables por *sexo*, sólo se encuentran 3 elementos donde las diferencias son estadísticamente significativas, y son las mujeres las que les otorgan más importancia para ser un buen docente.

Tabla 9- Diferencias estadísticamente significativas en función de la variable sexo

Itens	Hombre	Mujer	Estadístico
Divertido	33%	77%	P=.006
Inteligencia	32%	69%	P=.012
Enseña estrategias para trabajar la asignatura y aprender (preparación de exam.)	20%	80%	P=.015

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Uno de los objetivos de esta investigación era determinar, según el alumnado, las características del buen docente universitario en cualidades personales, profesionales y metodológicas y en nuestros resultados se observa que las cualidades más valoradas son explicaciones claras, respeto, dominio de la asignatura, buena comunicación y preparación de clases, es decir que le otorgan tanta importancia a las cualidades personales como a las profesionales. Esto nos habla del valor humano de la figura docente, lo cual nos lleva a pensar que el alumno ve al buen docente no sólo con amplias competencias académicas y profesionales sino también con la necesidad de cualidades personales como la actitud positiva, motivadora y calidad humana, como se señala en los trabajos de Calvo Salvador

y Susino Rada (2010), Friesen (2011), Gutiérrez Sanmartín, Pilsa, y Domenech (2007), Hativa (2000), Medina Moya y Pérez Cabrera (2017), Noddings (2003) y Peart y Cambell (1999 apud CARRASCO EMBUENA; HERNÁNDEZ AMORÓS; IGLESIAS MARTÍNEZ, 2012).

Según los datos de nuestro estudio, las tareas que debe desempeñar un docente universitario se concretan en: conocimiento disciplinar, conocimientos pedagógicos, habilidades de gestión, función de tutoría, capacidades culturales y contextuales, comunicativas, sociales, metacognitivas y tecnológicas, lo cual coincide con el trabajo de Álvarez (2011).

Comparando nuestros resultados con los de Fernández y González (2012) coincidimos en la importancia de explicar con claridad, pero no ocurre lo mismo con la metodología de destacar los conceptos básicos pues en su investigación ésta obtiene un segundo lugar, en nuestros datos se sitúa en el decimotercer lugar.

Según Rioseco (1983 apud LIZARDO, 2006) los estudiantes están más interesados en la claridad de las explicaciones, la motivación y el entusiasmo que puede generar un profesor, datos que coinciden con nuestros resultados.

Llama la atención que, dentro de las cualidades profesionales, la experiencia previa no es vista como importante en un buen docente, siendo el porcentaje uno de los más bajos de este bloque. Esto nos lleva a entender que al alumno no le preocupa demasiado que el profesor no tenga experiencia en el campo de la materia que imparte, sino que sea capaz de comunicar adecuadamente la asignatura y que prepare las clases. Esto plantea la cuestión de si el alumno universitario está demandando un buen comunicador y no tanto un experto experimentado en la materia que imparte.

En el estudio de Jiménez Trens y Navaridas Nalda (2012) se les pregunta a los alumnos de 5º y 6º de primaria como sería un buen docente y sus respuestas fueron: cercano al alumno (cariñoso, amable, saber escuchar y disponible), sensible (comprensivo, apoya, considerado, empatía, justo, paciente y respetuoso), exigente y entusiasta (divertido, inteligente, atento simpático, agradable, sincero expresivo y bueno) respecto a la metodología, las respuestas mayoritarias se dirigían hacia explicaciones claras, que repita las ideas que no entienden, mientras que en el dominio de la asignatura, aparece resumir lo importante y mandar trabajos prácticos tuvieron escasa relevancia. Aunque los autores señalan que el dominio de la asignatura no es visto por los alumnos como algo básico, pues solo el 1,8% lo consideró importante, estamos de acuerdo con los autores al señalar que esta competencia, junto con la didáctica y experiencia profesional, son elementos importantes en el perfil de un docente. Dichos autores se preguntan si dicha percepción cambiará en etapas más avanzadas el sistema educativo y la respuesta que ofrece nuestro estudio es que dicha percepción se mantiene y aumenta su importancia llegando a un tercer puesto, pero por debajo de las explicaciones claras y el respeto, mientras que ocupa el primer lugar en la investigación de Fernández y González (2012).

Vemos por tanto que los alumnos universitarios priorizan la claridad de las exposiciones al dominio de la materia. En el punto de dominio de la materia, un 80% de los alumnos lo consideran indicativo del perfil del buen docente. Amade Escot (2000) y Barnett y Hodson (2001) señalan que el dominio de la asignatura genera confianza y seguridad en los estudiantes produciendo un credibilidad, además, fortalece la relación

profesor estudiante; puesto que conocer algo permite enseñarlo pero además significa estar mentalmente organizado y bien preparado para enseñarlo, dato que contrasta con los obtenidos por Merellano (2016) donde sólo a un 23% del alumnado, a un 14% en la investigación de Ventura et al. (2011) y a un 5% en Casero (2010) les parecía una característica importante en un buen docente.

El segundo objetivo plantea si el perfil del alumnado se corresponde con los estudios realizados y los datos de nuestra investigación revelan que hay una gran unanimidad en la opinión de los estudiantes a la hora de describir las características de un buen docente: explicaciones claras, respeto, dominio de la materia, buen comunicador, preparación de las clases, responsabilidad, capacidad de escucha, datos que coinciden en su mayoría con los encontrados en García Valcárcel (1992), San Martín y otros autores (2014), Gargallo López y otros autores (2010), Martínez García, García Domingo y Quintanal Díaz (2006), Casero Martínez (2010), Álvarez, García y Gil (1999) y Muñoz San Roque (2004). En las cualidades de explicaciones, motivador, abierto a los alumnos, comprensivo, resolver dudas, responsable, abierto, simpático, coinciden con las investigaciones de Casero Martínez (2010), Gargallo López y otros autores (2010), Martínez García, García Domingo y Quintanal Díaz (2006) Celdrán y Escartín (2008) y San Martín y otros autores (2014).

En el apartado de evaluación, los datos encontrados en nuestro estudio señalan que prefieren una evaluación continua, formativa y flexible, no tanto basada en exámenes parciales y que valoren el trabajo y los esfuerzos, que coinciden con la metodología Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) de evaluación continua como sistema ideal de evaluación y con la investigación de Gargallo López y otros autores (2010) pero no coinciden con los encontrados en San Martín y otros autores (2014).

La actitud de respeto es muy valorada para el perfil del buen docente, igual datos obtienen Pérez Pérez, López Francés y Sospedra Baeza (2013) donde las competencias personales son las más valorados seguidas de las científicas, mientras que en nuestro estudio tanto las cualidades personales como profesionales, junto con la metodología tienen una alta incidencia en el perfil.

En el estudio de Tarabay Yunes. (2009) la mayoría de los estudiantes considera muy conveniente que el profesor deba dedicar un tiempo breve a recordar aprendizaje de las clases anteriores a fin de mantener la ilación del discurso, mientras que nuestro alumnado le otorga más importancia a la puntualidad y valoración de la asistencia a clase (siete de cada diez alumnos). La explicación podría ser doble: en algunas clases es obligatoria la asistencia y otra explicación sería que los alumnos le otorgan valor por el hecho mismo de asistir a clase, independiente de si participan o no, por tanto con la necesidad de ser *premiada* dicha actividad de asistencia.

García Garduño y Medécigo Shej (2014) encontraron que los alumnos valoran positivamente los métodos activos frente a los tradicionales, resultados que coinciden con los de nuestra investigación donde el alumnado elige una metodología por descubrimiento, análisis de casos pero es necesario señalar que muy pocos alumnos valoran el método socrático. También coinciden los resultados en la valoración positiva de utilizar ejemplos prácticos y reales y el dominio de la materia a impartir, pero en cambio no coinciden nuestros datos a la hora de la valoración de la puntualidad y asistencia a clase, ya que en

nuestros datos son valorados como más importantes la evaluación formativa y flexible y la valoración del esfuerzo y trabajo que la puntualidad, exceptuando Psicopedagogía que lo valora como un requisito importante en un buen docente.

En cuanto a los cursos sí se han detectado diferencias significativas importantes tanto en el número de ítems como en su relevancia. Celdrán y Escartín (2008) señalan que en su investigación los alumnos de Psicología señalaron como mejor experiencia académica la resolución de dudas, la flexibilidad y el trato y la comunicación del docente, lo cual coincide con nuestros datos pues los estudiantes de Psicología le otorgan mayor importancia al dominio de la materia y su experiencia profesional y añaden el respeto, la buena comunicación, la resolución de dudas y trabajar con ejercicios resueltos (recordemos que en esta titulación tienen varias asignaturas de estadística-psicometría).

En el estudio de Zurita Ortega y otros autores (2017) los estudiantes de Magisterio destacan, dentro de la satisfacción con el grado, la calidad académica, la puntualidad y el cumplimiento del horario de tutorías de los profesores universitarios, datos que coinciden con nuestros resultados pero en la titulación de Psicopedagogía, los cuales prefieren la valoración de las actividades diarias de clase y opciones diferentes al típico examen, como por ejemplo la realización de un porfolio (es necesario aclarar que esta titulación fue la primera en la Facultad de Ciencias de la Educación que inició la metodología EEES, incorporando metodologías innovadoras, como pudo ser actividades transversales de varias asignaturas, trabajos en grupo con exposiciones de parte del temario como evaluación, realización de porfolios, realización de actividades en clases evaluativas, etc.).

En el análisis de datos respecto a la variable género, son las mujeres las que le otorgan un porcentaje más alto que los hombres a los ítems de la importancia de ser divertido, inteligente, enseñar estrategias, resultados similares al estudio de Fernández y González (2012) puesto que en ambos estudios existen pocos ítems con diferencias significativas y todos ellos no son prioritarios. Esto indica, que, independientemente del género, se puede establecer un perfil del buen docente universitario.

El alumno señala claramente que valoran más la buena comunicación, la claridad en las explicaciones, una evaluación continua y la preparación de las clases que el dominio de la asignatura o la experiencia profesional, por tanto, no se trata de tener muchos conocimientos sino de saber y manejar, diseñar y utilizar estrategias didácticas de enseñanza que facilitan el proceso de aprendizaje. La sensación que se obtiene de estos resultados es que el alumno prefiere a un docente similar al de instituto. La universidad y, como consecuencia, la actividad docente universitaria se encuentra en una difícil encrucijada, pues su actividad, debido a la creciente masificación, es cada vez más similar a la labor que ejerce un profesor de secundaria. En efecto, al igual que el aumento de la escolaridad obligatoria difuminó en su momento los límites de la enseñanza primaria y secundaria y con ello las diferencias que existían en el trabajo de ambos tipos de profesorado, la masificación en la universidad está surtiendo un efecto de disolución de diferencias entre la universidad y los institutos y entre el profesorado de secundaria y el universitario.

Es necesario indicar las limitaciones del estudio pues la muestra es pequeña y sólo de una facultad, siendo necesario ampliar a todos los cursos y a otras universidades tanto andaluzas como nacionales así como poder tener una muestra estratificada por cursos.

Como conclusión se puede señalar que el primer dato relevante es que hay una similitud entre los datos obtenidos en esta investigación y los diversos estudios señalados en el marco teórico.

El segundo dato es que en general los alumnos esperan de un buen docente que sus explicaciones sean claras, que sea respetuoso, que domine su materia, evaluación continua, buena comunicación, que prepare las clases, que tenga capacidad de escucha, empático, responsable, que resuelva dudas en clase, y que valore el esfuerzo del alumno.

El tercer dato a considerar, dentro de la valoración global es que las características de explicaciones claras, ser respetuoso y tener buena comunicación son las más valoradas y estos datos son una constante que se repite en todas las titulaciones analizadas.

Otro dato es el alto número de diferencias significativas en todos los bloques en la variable de diferentes titulaciones.

Este estudio sobre el perfil del buen docente universitario ayuda a mejorar la formación de nuevos profesores y averiguar si son compatibles la percepción que tienen de un buen docente con la realidad de las clases de la universidad de Huelva.

Cuando los alumnos piensan en el perfil del buen docente universitario se puede concluir que se centran en características personales, profesionales, y metodologías de enseñanza, mientras que métodos a utilizar, materiales, recursos, y evaluación son percibidos como de menor importancia. El buen docente universitario necesita poseer características pedagógicas, humanas y metodológicas enfatizando una visión constructiva y centrada en el aprendizaje, pero se detecta una postura algo pasiva por parte del estudiante, y como consecuencia recae más peso en la labor del profesorado que en la labor del estudiante.

Esto nos lleva a plantear la importancia de la formación del profesor novel universitario para conseguir fututos profesores motivadores, motivantes y modelos coherentes con la metodología del Espacio Europeo de Educación Superior y así lograr transmitir esa misma motivación a sus alumnos.

Referencias

AMADE ESCOT, Chantal. The contribution of two research programs on teaching content: "Pedagogical content knowledge" and "Didactics of physical education". **Journal of Teaching Physical Education**, Champaign, v. 20, n. 1, p. 78-101, 2000.

ALBERT, Esteban. El alumno y el profesor: implicaciones de una relación. Madrid: Universidad de Murcia, 1986.

ÁLVAREZ, Margarita. Perfil del docente en el enfoque basado en competencias. **Revista Electrónica Educare**, Heredia, v. 15, n. 1, p. 99-107, 2011.

ÁLVAREZ, Víctor; GARCÍA, Eduardo; GIL, Javier. La calidad de la enseñanza universitaria desde la perspectiva de los profesores mejor valorados por los alumnos. **Revista de Educación**, Madrid, v. 319, p. 273-290, 1999.

ARBIZU, Felisa. La función docente del profesor universitario. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1994.

BARNETT, John; HODSON, Derek. Pedagogical context knowledge: toward a fuller understanding of what good science teachers know. **Science Education**, Florida, v. 85, n. 4, p. 426-453, 2001.

BELTRÁN LLERA, Jesús; PÉREZ SÁNCHEZ, Luz. El profesor universitario desde la perspectiva de los alumnos. **Revista de Psicología y Educación**, Oviedo, v. 1, n. 1, p. 79-114, 2005.

CALVO SALVADOR, Adelina; SUSINOS RADA, Teresa. Prácticas de investigación que escuchan la voz del alumnado. Mejorar la universidad indagando la experiencia. **Profesorado,** Granada, v. 14, n. 3, p. 75-88, 2010. Disponible en: http://www.ugr.es/local/recfpro/rev143ART5.pdf>. Acceso en: 15 nov. 2017.

CAPOTE GARCÍA, Julia. Características del buen profesor, clave para una educación médica de calidad. **Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación**, Santa Elena, v. 3, n. 1, p. 21-25, 2015. Disponible en: http://dx.doi.org/10.26423/rcpi.v3i1.9. Acceso en: 10 sept. 2017.

CARLOS GUZMÁN, José Jesús. ¿Qué y cómo evaluar el desempeño docente? Una propuesta basada en los factores que favorecen el aprendizaje. **Propósitos y Representaciones**, Lima, v. 4, n. 2, p. 285-358, 2016. Doi: http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.124.

CARRASCO EMBUENA, Vicente; HERNÁNDEZ AMORÓS, María José; IGLESIAS MARTÍNEZ, Marco Jesús. Aportaciones de los maestros en formación a la construcción del perfil del docente competente desde la reflexión en el aula. **Teoría de la Educación**, [en línea], Salamanca, v. 13, p. 290-316, nov. 2012. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201024652014. Acceso en: 20 nov. 2017.

CASERO MARTÍNEZ, Antonio. ¿Cómo es el buen profesor universitario según el alumnado? **Revista Española de Pedagogía**, La Rioja, v. 62, n. 246, p. 223-242, 2010.

CELDRÁN, Montserrat; ESCARTÍN, Jorge. ¿Qué piensan los alumnos universitarios sobre las competencias interpersonales de su profesorado? Un estudio cualitativo. **Univest**, Girona, v. 8, p. 1-13, jun. 2008.

DE MIGUEL, Mario. Calidad de la enseñanza universitaria y desarrollo profesional del profesorado. **Revista de Educación**, Madrid, v. 331, p. 13-34, 2003.

FERNÁNDEZ, Manuela; GONZÁLEZ, Sebastián. El perfil del buen docente universitario: una aproximación en función del sexo del alumnado. **REDU**, Valencia, v. 10, n. 2, p. 237-249, 2012.

FRIESEN, Norm. The Lecture as a transmedial pedagogical form: a historical analysis. **Educational Researcher**, Florida, v. 40, n. 3, p. 95-102, 2011.

GARCÍA VALCÁRCEL, Ana. Características del buen profesor universitario según estudiantes y profesores. **Revista de Investigación Educativa**, Murcia, v. 19, p. 31-50, 1992.

GARCÍA GARDUÑO, José María; MEDÉCIGO SHEJ, Amira. Los criterios que emplean los estudiantes universitarios para evaluar la in-eficacia docente de sus profesores. **Perfiles Educativos**, Ciudad de Mexico, v. 36, n. 143, p. 124-139, 2014. Disponible en: .">http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es&tlng=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000100008&Ing=es>.">https://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-269

GARGALLO LÓPEZ, Bernardo et al. Estilos docentes de los profesores universitarios: la percepción de los alumnos de los buenos profesores. **Revista Iberoamericana de Educación**, Madrid, v. 51, n. 4, p. 1-16, 2010.

GINÉ FREIXES, Nuria. Cómo mejorar la docencia universitaria: el punto de vista del estudiantado. **Revista Complutense de Educación**, Madrid, v. 20, n. 1, p. 117-134, 2009.

GUTIÉRREZ SANMARTIN, Melchor; PILSA DOMENECH, Cristina. Actitudes de los alumnos hacia la educación física y sus profesores. **Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte**, Madrid, v. 6, n. 24, p. 212-228, 2007.

HAMER FLORES, Adolfo. La percepción del buen profesor en alumnos de nuevo ingreso a la enseñanza universitaria: el caso de ETEA (Córdoba). **Revista Complutense de Educación**, Madrid, v. 26, n. 2, p. 227-240, 2015.

HATIVA, Nira. Teaching for effective learn-ing in higher education. Dordrecht; Boston; London: Kluwer, 2000.

HATTIE, John. **Visible learning:** a synthesis of over 800 meta-analyse relating achievement. London; New York: Routledge: Taylor y Francis, 2011.

JIMÉNEZ TRENS, María Asunción; NAVARIDAS NALDA, Fermín. Cómo son y qué hacen los "maestros excelentes": la opinión de los estudiantes. **Revista Complutense de Educación 463**, Madrid, v. 23, n. 2, p. 463-485, 2012. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40038. Acceso en: 20 oct. 2017.

LEÓN GUERRERO, María José; CRISOL MOYA, Emilio. Diseño de cuestionarios (Oppumaugr y Opeumaugr): la opinión y la percepción del profesorado y de los estudiantes sobre el uso de las metodologías activas en la universidad. **Revista de Curriculum y Formación del Profesorado**, Granada, v. 13, n. 1, p. 305-319, 2011.

LIZARDO, Sandra. La definición del "buen profesor". In: RUIZ CALDERÓN, Humberto; LÓPEZ DE VILLARROEL, Beatriz (Ed.). **Universidad y calidad**: experiencias y proyectos. Mérida: Vicerrectorado Académico de la Universidad de los Andes, 2006. p. 67-93. (Temas educativos).

LÓPEZ LÓPEZ, Carmen. El espacio europeo de educación superior y su impacto en la evaluación del proceso. **Revista Espaço Pedagógico**, Passo Fundo, v. 15, n. 1, p. 85-99, 2007.

MARTÍNEZ GARCÍA, María del Mar; GARCÍA DOMINGO, Begoña; QUINTANAL DÍAZ, José. El perfil del profesor universitario de calidad desde la perspectiva del alumno. **Educación XX1**, Madrid, v. 9, p.183-198, 2006.

MATEO, Jesús. La evaluación del profesorado universitario: algunas reflexiones. Valencia: Universidad de Valencia, 1987. Ponencia presentada en I Jornadas Nacionales sobre Evaluación y Mejora de la docencia, Universidad de Valencia.

MCBER, Hay. Research into teacher effectiveness: a model of teacher effectiveness. **Research Report**, Kingdom, n. 216, p. 1-70, 2000. Disponible en: http://dera.ioe.ac.uk/4566/1/RR216.pdf>. Acceso en: 10 sept. 2017.

MEDINA MOYA, José Luís; PÉREZ CABRERA, María José. La construcción del conocimiento en el proceso de aprender a ser profesor: la visión de los protagonistas. **Profesorado**, Granada, v. 21, n. 1, p. 17-38, 2017.

MERELLANO-NAVARRO, Eugenio et al. Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes? **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 42, n. 4. p. 937-952. Disponible en: https://dx.doi.org/10.1590/s1517-9702201612152689. Acceso en: 10 sept. 2017.

MUÑOZ SAN ROQUE, Isabel. Dimensiones del buen profesor universitario desde el punto de vista del alumno. In: AHUMADA, Pedro (Coord.). **Pedagogía universitaria**: hacia un espacio de aprendizaje compartido. v. 1. Bilbao: Universitad de Deusto, 2004. p. 245-262.

NODDINGS, Nel. Caring: a feminine approach to ethics and moral education. Berkeley: University of California Press, 2003.

PÉREZ PÉREZ, Cruz; LÓPEZ FRANCÉS, Inmaculada; SOSPEDRA BAEZA, Josefa. La percepción del alumnado sobre las competencias docentes del profesorado de la rama de ciencias sociales y jurídicas de la Universitat de Valencia. **Education in the Knowledge Society**, Valencia, v. 14, n. 3, p. 259-276, 2013. Disponible en: http://revistas.usal.es/index.php/revistatesi/article/view/11360>. Acceso en: 10 nov. 2017.

RAMSDEN, Paul. Learning to teach in higher education. London; New York: Routledge Falmer, 2007.

RUIZ CARRASCOS, Juan. La evaluación de la docencia en los planes de mejora de la universidad. **Educación XXI**, Madrid, v. 8, p. 87-102, 2005.

SAN MARTIN, Sonia et al. Variables definitorias del perfil del profesor/a universitario/a ideal desde la perspectiva de los estudiantes pre-universitarios. **Educación XX1**, Madrid, v. 7, n. 2, p. 193-215, 2014. Doi: 10.5944/educxx1.17.2.11486.

TARABAY YUNES, Fany. Cualidades docentes universitarias: de la pedagogía a la relación afectivo-comunicativa: testimonios de estudiantes universitarios. **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**, Mérida, v. 15, p. 355-377, jul./dic. 2009.

VENTURA, María Clara A. et al. O bom professor: opinião dos estudantes. **Revista de Enfermagem Referência**, Illª Série, Coimbra, n. 5, p. 95-102, 2011. Disponible en: https://dx.doi.org/10.12707/RIII1167. Acceso en: 10 sept. 2017.

ZABALA, Antoni. La práctica educativa: cómo enseñar. Barcelona: Graó, 2000.

ZURITA ORTEGA Félix et al. Niveles de satisfacción hacia el grado de maestro en alumnos de último curso. **Profesorado**, Granada, v. 21, n. 1, p. 349-367, 2017.

Recibido en: 23.04.2018 Aprobado en: 26.09.2018

Pilar Alonso Martín es doctora en la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte de la Universidad de Huelva (España). Licenciada en Psicopedagogía. Investigadora del grupo HUM-698 (UHU). Líneas de Investigación: competencias docentes, teorías implícitas del profesorado.